

UN LIBRO INTERRUMPIDO

No consigo terminar – no me atrevo a publicar – un libro sobre la separación de civilizaciones. Mi corazón se inclina a la Alianza de civilizaciones pero mi cabeza me pide una moratoria de 50 años a la llegada de inmigración musulmana, hasta que consigamos introducir los Derechos Humanos en las religiones monoteístas, expansivas, innovadoras y conflictivas (incluidos católicos y protestantes).

Creé comités anti-nucleares y Asociaciones ecologistas. Fundé las primeras comisiones ciudadanas anti-sida. Hoy no me atrevo a impulsar las primeras comisiones ciudadanas contra las religiones comunitaristas agresivas y expansivas. No confundir mi posición ni con el laicismo ni con el secularismo ni con el anticlericalismo.

Marx afirma que la religión era el opio del pueblo y la lucha de clases el motor de la Historia. Ahora, el freno de la Historia es la lucha de religiones y el opio del pueblo el petróleo. La religión es, en parte, el germen que da los valores a las civilizaciones y éstas entran en conflicto.

En el año 2000 comencé un libro sobre el método iberoamericano de mestizaje que tan bien esta funcionando en la integración primero y la asimilación final en España de los forasteros. El libro se iba a llamar Juntos, revueltos, libres e iguales. Yo temía, que la inmigración impulsase el racismo, la xenofobia y relanzara el fascismo en España. Afortunadamente no ha sido así.

España es un viejo Estado, el octavo mas antiguo del mundo, con modernísimas infraestructuras y viviendas y con cinco millones de nuevos vecinos que un día serán uno mas, serán españoles. España atrae y recibe la mitad de la inmigración que llega a la UE: Sean bienvenidos, Vienen porque es uno de los mejores destinos. Yo creo que vamos – aunque

comunidades o lugares de culto. Otro principio es "el de no tolerar a los intolerantes, que por su religión no respetan la Declaración Universal de Derechos Humanos o, en concreto, la Constitución española".

Mis prioridades de llegada serían inmigrantes procedentes de Hispanoamérica, de Europa del Este y del África sub-Sahariana Animista (no musulmana). Paralelamente España y Europa dedicarían un alto volumen de inversiones y esfuerzos al desarrollo de Argelia y Marruecos para romper el escalón económico.

Mi propuesta se basa en el principio de reciprocidad. Los estados musulmanes que nunca han sido vencidos, que nunca fueron sometidos en profundidad por la colonización europea, han expulsado sistemáticamente en los últimos 40 años a judíos, cristianos y occidentales. Los estados musulmanes están componiendo sociedades solo musulmanas, ese mismo principio se debería aplicar en España y en la UE: solo estados agnósticos o ateos (no confundir con estados que toleran todas las religiones). Iberoamérica es el único continente donde no hay islamistas ni comunismo musulmán.

El feminismo es la salida de la religión hacia la Declaración universal de Derechos Humanos. El modelo Iberoamericano sería la salida del Islam hacia su modernización, que pasaría del machismo ibérico tradicional a la libertad e igualdad definitiva de las mujeres.

La Península Ibérica (junto con Sicilia), son los únicos espacios del Planeta que durante más de cuatro siglos fueron musulmanes (Al-Andalus) y la presión cristiana recuperó los territorios. La convivencia separada de tres religiones (judíos, moros y cristianos) terminó con la conversión forzosa al cristianismo o la expulsión. La llegada reciente del comunitarismo musulmán a España es una regresión en la lucha hacia la igualdad y la libertad. La secuencia es: establecimiento de sus propias mezquitas, de sus propias *tiendas hallal*, peluquerías, mataderos, escuelas, leyes de familia, etc., todo esto conlleva a una exclusión de la población autóctona; y a corto plazo es el escenario ideal para la formación de *ghettos*. **La aparición en España y Europa de comunidades religiosas separadas es un problema clave en los próximos cincuenta años.**

La población española pasó de la sorpresa inmigratoria a una convivencia integradora rápida. Hay un 3% de matrimonios mixtos y medio millón de niños extranjeros en las escuelas. El modelo está funcionando sin haberlo formulado teóricamente. La gente española es masivamente xenófila, no es racista de corazón. **Pero hay reticencia explícita de los españoles hacia los musulmanes, sobre todo por parte de las mujeres españolas que ven un peligro de regresión en la lucha por la paridad.**

La convivencia fría con los musulmanes, una coexistencia separada de comunidades, no gusta al personal autóctono. Casi nadie se atreve a decirlo, pero está en el ambiente.

En la lucha antinuclear nos acusaban de que nos pagaban los países árabes exportadores de petróleo. En la lucha contra el sida nos condenaron su sermón, el día de San Fermín de 1986, el obispo de Pamplona y nos procesaron por el escándalo público de repartir condones. Ahora me podrían acusar de islamófobo. El problema de fondo no es el terrorismo islámico, sino la vuelta al comunitarismo medieval de judíos, moros, cristianos y gitanos: jerarquizados, separados y creciendo en el odio mutuo. Mejor, café para todos... con leche... y salsa. a

FUENTE : Periódico LA VANGUARDIA, domingo 9 de octubre de 2005,